

Memorias Y Conocimientos Tradicionales del Territorio Colectivo Afrodescendiente de El Valle, Chocó, Colombia



Realización y financiación:



iner
Instituto de Estudios Regionales



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

CONSERVACIÓN INTERNACIONAL
Colombia



Apoyan:

Consejo Comunitario General Los Delfines Bahía Solano-Jurado



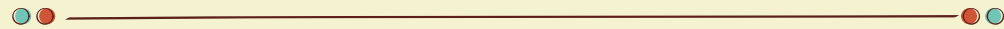
EL CEDRO



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
1803

Memorias y Conocimientos Tradicionales del Territorio Colectivo Afrodescendiente de El valle, Chocó, Colombia.





Medellín, Colombia.
Enero de 2011.
Isbn: xxxxxxxxxxxxxxxx

Proyecto: Mapeamiento Participativo del Corregimiento El Valle, Bahía Solano, Chocó, Colombia.

Coordinación: Vladimir Montoya Arango. Profesor Universidad de Antioquia. Instituto de Estudios Regionales.

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Grupo Estudios del Territorio
- Línea Espacio y Poder -
Grupo Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales

Universidad Nacional de Colombia
Escuela de Geociencias y Medio Ambiente
Facultad Nacional de Minas
-Sede Medellín-

Grupo Oceánicos: Grupo de Investigación en Oceanografía e Ingeniería Costera

Financiado por: Conservación Internacional Colombia

Organizaciones locales de apoyo:

Consejo Comunitario Costa Pacífica Norte -Los Delfines-
Consejo Comunitario El Cedro
Tío Tigre
Caguama
Línea de Mano
Piqueros
Cazadores de El Valle
Mujeres en Progreso
Mujeres Progresistas
Grupo Amplio Mujeres de El Valle
Grupo Rescate de Plantas Medicinales

Equipo de Investigación Universidad de Antioquia:

Vladimir Montoya. Profesor Instituto de Estudios Regionales.
Claudia Puerta. Profesora Departamento de Antropología.
Catalina Montoya. Investigadora Grupo Estudios del Territorio.
Lida Sepúlveda. Estudiante de Maestría en Estudios Socioespaciales.
Natalia Bocanumenth. Estudiante de Antropología.

Equipo de Investigación Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín-:

Andrés Osorio. Profesor Facultad de Minas.
Yamith Quintana. Estudiante Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo.
Oscar Andrés Álvarez. Estudiante Maestría de Ingeniería en Recursos Hidráulicos.

Investigadores locales participantes en los talleres de cartografía social:

Agustina Palacios, Alvina Díaz Rivas, Anacleto Bermúdez, Antonio Bermúdez, Alex Vargas Castaño, Aurora Palacios Lemus, Betty Moreno, Bonifacia Rentería, Carmen Rosa Palacios, Carmen Castro Sanclemente, Carmen Petronia Rivas, Casiana Murillo Tejada, Cervelión Bermúdez, Cruz Elena Díaz, Canny Patricia Lozano, Dilma Mosquera, Domitila Valencia, Doralys Bermúdez Nagles, Eblin Pérez, Elizabeth Cortés, Emiro Rivas, Enrique Roa Rivas -El Nativo-, Enriqueta Ríos, Esmeralda Tejada Roa, Eurosina Valencia S., Fabio Ever Lozano, Fabio Murillo Roa, Fanny Lucía Rentería, Felisa Córdoba Mosquera, Fernando Lemus Madrid, Florentino Valencia Sanclemente, Floriluz Tejada Roa, Genarina Roa, Gentil Roa, Gregorio Urrutia Cáceres, Gustavo Palacios Díaz, Humberto López, Iris Yasney Cuesta G., Isidro Alvarado P., Ismael Díaz Rivas, Jhuber González, José Manuel Pérez, Juan Arcindo Perea Álvarez, Juan Camilo Lemus Alvarez, Juan Camilo Lemus Aguirre, Juan Edilberto Pinilla Florez, Lenny Yadira García Rivas, Leonor Murillo, Luzmila Bermúdez, Luis Carlos Bermúdez, Luis Fernando Villalba, Luz Astrith Bermúdez, Luz Dary Bermúdez Andrade, Luz Diva Mosquera, Cladis Chaverra, María Reyes Hurtado, María Yasney Rodríguez, Maricel Nagles Rivas, Marta Soto, Melanio Asprilla Bermúdez, Miguel Antonio Barco Bonilla, Modesta Sanclemente, Nilson Lemus Roa, Orlanda Palacios Mena, Pedro Bermúdez, Raquelina Tejada Jave, Rita Bermúdez, Rosa Mercedes Gómez, Rosa Roa, Sixta Rivas Roa, Visitación Rentería, Yanet Jimena Rivas, Yeison Daniel Segura, Yira Lozano.

Autores:

Vladimir Montoya. Profesor Universidad de Antioquia.
Claudia Puerta. Profesora Universidad de Antioquia.
Catalina Montoya. Investigadora Grupo Estudios del Territorio.
Lida Sepúlveda. Estudiante de Maestría en Estudios Socioespaciales.
Natalia Bocanumenth. Estudiante de Antropología.

Fotografía:

Vladimir Montoya. Profesor Universidad de Antioquia.
Catalina Montoya. Investigadora Grupo Estudios del Territorio.
Lida Sepúlveda. Estudiante de Maestría en Estudios Socioespaciales.

Cartografías sociales:

Creación colectiva de los asistentes a los talleres.

Cartografía y georreferenciación:

John Fernando Escobar. Profesor Facultad de Ingeniería Universidad de Antioquia.

Dibujos:

Juan Camilo Lemus. Presidente Consejo Comunitario El Cedro.
Luis Eduardo Loaiza -El Bruhoo-.

Diseño y producción:

Punto Tres
correopuntotres@gmail.com



RECORRER Y CARTOGRAFIAR EL VALLE DESDE LOS SABERES, EXPERIENCIAS Y PRÁCTICAS LOCALES

Tradicionalmente los mapas se han construido desde el conocimiento técnico de científicos que se esmeran casi siempre por reproducir de la manera más fiel las condiciones biofísicas del territorio. En los últimos tiempos, con los adelantos tecnológicos en la instrumentación digital, se ha hecho aún más potente el papel de este saber técnico. Sin embargo, en los mapas construidos de esta manera, no ha sido incluido hasta ahora uno de los elementos fundamentales que da sentido al territorio representado: su gente, con sus saberes, memorias, experiencias y prácticas. Por esto, en el territorio colectivo afrodescendiente del corregimiento El Valle en Chocó, Colombia, quisimos construir la cartografía de otro modo: dialogando, recorriendo, recordando e imaginando, en un proceso de creación colectiva.

Dicho proceso se llevó a cabo en el marco del proyecto: “Mapeamiento Participativo de el Corregimiento El Valle, Bahía Solano, Chocó”, adelantado en el segundo semestre de 2010 por el Instituto de Estudios Regionales de la Universidad de Antioquia (Grupos de Investigación Estudios del Territorio y Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales), la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín (Grupo de Investigación Oceanicos), con la financiación de Conservación Internacional Colombia y el apoyo de las organizaciones comunitarias: Consejo Comunitario Costa Pacífica Norte -Los Delfines-, Consejo Comunitario El Cedro, Tío Tigre, Caguama, Línea de Mano, Piqueros, Cazadores de El Valle, Mujeres en Progreso, Mujeres Progresistas, Grupo Amplio Mujeres de El Valle y Grupo Rescate de Plantas Medicinales.

El diálogo de saberes al que apunta este material pedagógico, contiene los principales elementos identificados por los participantes de los talleres de mapeamiento como ejes articuladores de la vida comunitaria en el territorio colectivo: memoria, identidad, territorio, autonomía, conservación y conflicto. Sus conceptos y definiciones fueron dialogados y debatidos en sesiones de talleres, en recorridos por el territorio, en entrevistas personales y en cuestionarios de preguntas. Nuestra perspectiva es que el mapa no habla por sí solo y, por ello, en este material encontrará el lector además de mapas, fotografías, dibujos, un video documental y textos que acompañan y complementan la representación cartográfica.

Los talleres realizados tuvieron como propósito el incentivo a las capacidades locales, propiciando que los participantes apropiaran el manejo básico de instrumentos geográficos para la georreferenciación y dispositivos audiovisuales, haciendo énfasis en metodologías participativas y didácticas activas. Los recorridos territoriales se constituyeron en la estrategia complementaria de las sesiones de taller, motivando a los participantes a su transformación de guías en investigadores locales que aportaron activamente en el registro y toma de datos en campo y en la realización de indagaciones sobre los conocimientos tradicionales.

Por todo lo anterior, la cartografía georreferenciada que acompaña este material, identifica, posiciona, reconoce y denomina las prácticas tradicionales, los elementos significativos del paisaje, los hitos geográficos, los usos, las potencialidades y las amenazas sobre el territorio, a partir del conocimiento local y su diálogo constructivo con el quehacer técnico. Particular importancia tiene la identificación de los sitios de pesca marina -caladeros-, ya que es la práctica tradicional esencial para la soberanía alimentaria de la comunidad, fuertemente amenazada hoy por intereses externos. Esperamos con todo esto, aportar un diagnóstico que fructifique en planes de desarrollo, gestión y manejo territorial que partan de la vivencia del presente y la visión del futuro propias de la comunidad afrodescendiente de El Valle.

Para el logro de los objetivos de este proceso de construcción colectiva de conocimiento fue esencial el apoyo decidido de los Consejos Comunitarios y de las organizaciones locales que motivaron a sus integrantes y acogieron y guiaron a los investigadores de las Universidades. Es para ellos nuestra gratitud perenne y el reconocimiento de la importancia que tienen en el sostenimiento y proyección de la identidad y la autonomía afrodescendiente. Para la comunidad de El Valle, nuestros recuerdos y nuestro corazón marcado indeleble por su afecto...



Buscando las raíces... tras las huellas del poblamiento

En la costa norte del Pacífico Colombiano, el mar, la selva y los ríos han sido testigos de los esfuerzos y luchas de generaciones de hombres y mujeres que han traído hasta allí sus familias, sueños y esperanzas. Primero fue el asentamiento de los Pueblos Originarios, indígenas que ancestralmente han habitado y convivido con la selva. Después, en el siglo XVII fue la avanzada colonizadora española que buscaba codiciosamente el oro oculto en muchos de los ríos, pero que poco interés tenía en habitar de manera permanente una costa y una selva para ellos indeseada y hostil.

Con aquellos colonizadores llegaron también sus esclavos, mujeres y hombres negros forzados a trabajar en las minas y en la servidumbre doméstica, los cuales encontraron en esa misma costa y en esa selva, una promesa de libertad y un estímulo para la lucha. Fue aquella gente negra, cimarrones y libertos, la que inició el poblamiento de los ríos y serranías, para luego descender hasta los manglares y costas que aún hoy habitan sus descendientes. Con sus luchas y persistencia se apropiaron de un territorio que fueron construyendo, conociendo, habitando, cultivando y trabajando.

"[La tierra] la cogía cada quien [...] Sí, lo cogía y lo empezaba a trabajar [...] No era de nadie, eso era digamos de la nación [...] De la nación [...]" (Modesta Sanclemente, mujer afrodescendiente habitante de El Valle, 6 de agosto de 2010).

Fue en aquellos procesos de poblamiento que se produjo la llegada hasta el territorio que hoy conocemos como El Valle.

"Los primeros pobladores de la comunidad de El Valle fueron los indios cunas, de los cuales no se encuentran datos escritos ni vestigios arqueológicos de sus formas de vida (...). El poblamiento de la comunidad de El Valle, data entre los años 1830 y 1840, fechas entre las cuales se tiene conocimiento de la llegada de las primeras familias afroamericanas (...) motivados inicialmente por la extracción y comercio del caucho y más tarde por el de la tagua. Entre los lugares de procedencia se encuentran: Quibdó, Baudó, y diversas poblaciones de la cuenca del río Atrato, el sur de la Costa Pacífica, la cuenca del río San Juan y Cartagena en la Costa Atlántica. Estas primeras familias constituyen los apellidos más famosos en la zona: los González, Castros, Bermúdez, Lemus, Rivas, Urrutia, Palacios, Córdoba, Pinilla, Sanclemente..." (Obdulio Mena Palacios y Omar Valencia López. Hacia una visión del hombre del Pacífico desde la cultura Bantú. Medellín: Instituto Misionero Antropológico, Universidad Pontificia Bolivariana 1998.p. 9).

A principios del siglo XX muchas personas deambulaban por el Pacífico en busca de refugio. La Guerra de los Mil Días, ocurrida entre 1.899 y 1.902, trajo hasta El Valle a quienes escapaban de la violencia y el terror del conflicto. Además, intereses económicos en la explotación de recursos como la tagua y el caucho, también hicieron que paulatinamente llegaran nuevos pobladores. Los asentamientos de estas familias se ubicaron a lo largo del río Valle, que fue desde entonces muy importante para las actividades sociales, culturales y económicas y que hizo posible que la gente se articulara, se identificara y se uniera.

"Nací por el brazo de Nimiquíá...nacé y me crié...subíamos a la quebrada, con mi mamá y mi papá...que trabajaban en agricultura, en arroz, plátano... antes trabajaba uno en unión...se iban tantos hombres y tantas mujeres...los hombres a rozar pa'l cultivo del arroz o del maíz, y las mujeres a cocinar, cuando había siembra en el río, a sembrar arroz, cuando había pa' desyerbar se iban a desyerbar... en este tiempo se arrancaba arroz pa' transplantarlo...en ese tiempo trabajaba uno en

unión...era muy bueno...” (Modesta Sanclemente, conversando en el patio de su casa, Tintín Claro, 6 de agosto de 2010).

La tierra pasaba de una generación a otra, se heredaba a los hijos e hijas para que estos la siguieran trabajando.

“Antiguamente repartían el territorio, el que iba trabajando iba siendo dueño de su pedazo de tierra, de nombre, no con papeles, porque documentación viene a haber de cierto año para acá... se cogía un pedazo y lo trabajaba y ya era suyo como nativo, así fue la gran mayoría” (Enrique Roa -Nativo-, caminando por el sendero a El Tigre, 26 de Agosto de 2010)

Con el paso de los años, las familias se fueron viniendo del río para hacer sus casas y establecerse en el casco urbano de El Valle, muchas veces motivadas por la búsqueda del colegio para sus hijos.

“Cuando fui creciendo, bajamos pa’ acá, pa’ este lado -el pueblo- a vivir por la vocacional y tuve mis hijos y me puse a hacer mi trabajo, a tejer, que me enseñaron las vecinas, me puse a hacer artesanía, pero nunca dejé mi trabajo de monte. Cuando bajamos al caserío, no había mayores casas, las casas eran muy poquitas, estaban hechas de una palma que llamaba barrigona, otras eran de tabla -de madera-, otras eran de hoja, como que todos no tenían la misma facilidad... la gente era muy humilde” (Luisa Tejada Urrutia, mujer afrodescendiente de El Valle, conversando en el barrio Miraflores, 6 de agosto de 2010).

Poco a poco el río se fue despoblando, se convirtió en el lugar de las fincas, los cultivos, la pesca, la cacería y las plantas medicinales. En sus curvas y en sus aguas viajan las memorias de los ancestros, los conocimientos, cuentos y tradiciones que han hecho de éste un territorio único en el que las y los afrodescendientes encontraron descanso y defendieron su derecho a ser libres...



El territorio es donde  estamos habitando... ¡es todo!

1

Las memorias del poblamiento de El Valle nos hablan de un territorio único, de un espacio habitado por generaciones de hombres y mujeres afrodescendientes que han luchado incansables por defender su vida y sus derechos mientras construyen sueños y esperanzas para sus descendientes. Es por ello que el territorio de El Valle no es un espacio cualquiera sino que es un ‘espacio de todos’²: de todos aquellos que se sienten y viven como parte de un grupo, de una comunidad que posee y defiende sus características culturales y sus costumbres propias.

En el territorio, las historias y las memorias encuentran expresión, los distintos lugares están llenos de sentimientos, de anhelos, de recuerdos y de imágenes del porvenir. Es por eso que al hablar del territorio colectivo afrodescendiente en El Valle, se renuevan las promesas de un territorio ancestral en que la comunidad ha desarrollado sus propias expresiones socioculturales, sus cantos, su corporalidad y sus relaciones con la naturaleza.

¹ Taller N°4, Nuestro territorio: conocimientos y saberes propios de las mujeres desde la cartografía social, afirmación de las participantes: María Domitila Valencia, Modesta Sanclemente, Eurosina Valencia, Dilma Mosquera, Yanet Jimena Rivas Cuesta, Doralis Bermúdez. Sede Consejo Comunitario de El Valle, 14 de octubre de 2010.

² Taller N°4, Nuestro territorio: conocimientos y saberes propios de las mujeres desde la cartografía social, afirmación de Domitila Sanclemente. Sede Consejo Comunitario de El Valle, 14 de octubre de 2010.



“El territorio es donde vive un grupo con características de cultura y costumbres propias como la alimentación” (Taller N° 1: Nuestro territorio: saberes y conocimientos propios. Cartelera realizada por Marta Soto, Domitila Valencia, Yadira García, Enrique Roa -Nativo-. Salón Hotel Dasma, 2 de agosto de 2010).

El territorio lo componen los pasos, los quehaceres, los lugares habitados y recorridos por mujeres, hombres, niños y niñas que van construyendo cotidianamente una manera propia de vivir, sentir y estar en el espacio. **El territorio es la vida misma...**

Según nos recuerda Milton Santos, geógrafo afrodescendiente brasilero, en el territorio desembocan todas las acciones pasadas y presentes, todas las pasiones, todas las fuerzas, todas las debilidades... es donde la historia de los hombres y las mujeres plenamente se realiza (Santos, 2002).

La comunidad de El Valle ha desarrollado un profundo conocimiento de su territorio, se trata de las experiencias y prácticas que por generaciones han permitido la pervivencia en la selva y la relación entrañable con el río y el mar. El sentido de pertenencia, el arraigo y la valoración del territorio se fortalecen cada vez que los usos históricos y ancestrales, aquellos de las abuelas y los abuelos, se renuevan y cobran vida en las acciones y los usos de los más jóvenes.

“El territorio hay que usarlo para que lo sintamos nuestro” (Taller N° 4, Nuestro territorio: conocimientos y saberes propios de las mujeres desde la cartografía social, afirmación de las participantes: María Domitila Valencia, Modesta Sanclemente, Eurosina Valencia, Dilma Mosquera, Yanet Rivas, Doralis Bermúdez. Sede Consejo Comunitario de El Valle, 14 de octubre de 2010).

El conocimiento del territorio comunitario permite que se realicen las actividades necesarias para la preservación de la vida, de acuerdo con la disponibilidad de los recursos y el fomento de su conservación: cacería, agricultura, pesca y extracción de maderables son la base de su subsistencia.



Estas actividades se organizan de acuerdo con el profundo conocimiento heredado acerca del ritmo de las mareas, de las fases lunares, de los vientos y de los ciclos reproductivos de las especies.

Para la comunidad de El Valle el territorio que tenemos es muy importante porque es donde se presta para nosotros tener muchos artículos, primeramente, los cultivos, cultivamos para tener aprovechamiento de las cosas alimenticias, del pancoger, de diferentes clases de cosas que venimos realizando. Segundo, porque es un territorio que hasta el momento lo hemos sabido cuidar, lo hemos sabido cultivar, valorarlo, porque este territorio se presta para muchas cosas que hacemos aquí [...] entonces por eso le damos ese valor al territorio [...] porque nos presta lo de la fauna... cuando no estamos haciendo mal uso de eso lo vamos a tener enriquecido” (Pedro Bermúdez, representante del grupo Cazadores de El Valle, Pibazal-Río Valle, 15 de octubre de 2010).

De valorar el territorio se desprenden los afectos, el sentimiento que hace hablar con pasión de los lugares y paisajes como “lo nuestro, mi río, mi mar y mi monte”. Del amor por el territorio nacen sensaciones, emociones e impresiones que se transmiten de padres y madres a hijos e hijas... es la herencia de saberes y experiencias que enseñan la importancia de valorar y querer el territorio como sustento fundamental para la vida de todos.

“Pues tal como está aquí [el territorio], yo aquí es donde lo veo desarrollado, porque aquí es donde lo veo sostenible, lo veo sostenible para todos los que habitamos este territorio, chocoanos y vallunos que estamos a este lado del mar. Lo veo sostenible así en esta manera, así es el desarrollo [...] dándole un buen uso como el que hemos venido dándole en este lado [...]. Entonces este es el desarrollo, desarrollo participativo para todos” (Enrique Roa -Nativo-, representante de la organización Tío Tigre, caminando por el sendero El Tigre, 26 de Agosto de 2010).



Identidad es lo que somos ⁴

Cada comunidad desarrolla una forma propia de estar en el territorio. Se trata de la forma de ser colectiva que la identifica y la hace diferente de cualquier otro grupo humano. A este conjunto de características particulares se les denomina como identidad y sirve para que cada persona pueda reconocer a sus familiares, a sus amigos y amigas y para que pueda diferenciar a aquellos que habitan y comparten su territorio, de aquellos que son de fuera.

La identidad se va construyendo en el proceso de transformar, apropiarse y habitar el territorio, por lo tanto, es una práctica que se almacena y conserva en la memoria. La identidad se transmite en el diario vivir, cuando se cuentan historias, cuando se recorre el territorio, cuando se va a fiestas, cuando se asiste a ceremonias fúnebres, cuando se recuerdan las costumbres de los abuelos.

“¡No! La educación, me la cogí con los viejos antiguos. Y de allí yo le ponía... cuando ellos estaban tocando, yo me paraba allí... aquí qué fue, cómo era la vaina... Cuando a poquito yo me venía a las paredes de la casa y tocaba las cosas más bonitas y tún tún tún [...] Los viejos de antes tocaban trompeta, tocaban tambora, platillos, y la flauta... Flauta de todas, de todos los tamaños, el carrizo, que se le decía el carrizo”.
(Fausto Gamboa, conversando en su casa, 29 de agosto de 2010).

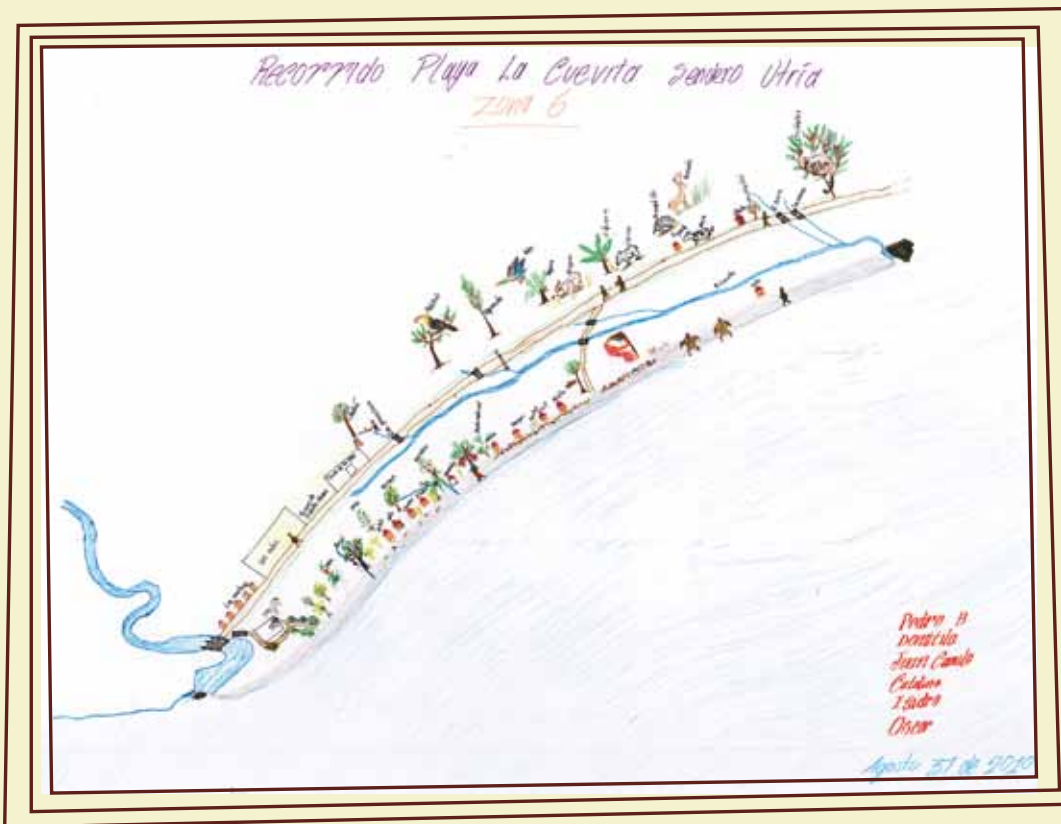
En la memoria de los mayores están los aprendizajes necesarios para que las y los jóvenes puedan recrear la cultura y la identidad propia y para que puedan conservar, defender y mantener el territorio colectivo para las generaciones futuras. En la memoria están los conocimientos, los saberes que la comunidad ha aprendido tras generaciones de habitar en El Valle.

“Las hierbas buenas como para remedio, voy a decirle y pongan atención, como la hierbabuena, la santa maría boba, la santa maría de anís, la albahaca negra, la albahaca blanca, todas esas son hierbas, plantas, curativas, para un dolor, para cualquier persona que se quiera tomar un bebedizo se le apaga y se le da de tomar” (Modesta Sanclemente, conversando en Tintín Claro, 17 de octubre de 2010).

Todo lo anterior nos muestra que para la comunidad afrodescendiente de El Valle, el territorio es importante para conservar las costumbres y las tradiciones, pero esto sólo es posible en un espacio construido por *“hombres y mujeres que se respeten y tomen consciencia por mejorar las relaciones”* (Raquelina Tejada. Taller N°5: Imaginando mi territorio, sede del Consejo Comunitario de El Valle, 3 de septiembre de 2010).

El territorio se comprende así, como la posibilidad de seguir soñando, de querer construir proyectos desde las diferentes organizaciones comunitarias, de diseñar un futuro con *“un hospital, una institución educativa más grande y con mejores condiciones, una casa cultural”*³.

El territorio es la esperanza y la imaginación de un presente y un futuro posible para todos...



Cartografía social sendero La Cueva - Utría. Taller No.3, 31 de Agosto de 2010.

3 Mapa elaborado por mujeres de El Valle en el Taller N°5: Imaginando mi territorio. Sede del Consejo Comunitario de El Valle, 3 de septiembre de 2010.

4 TALLER No. 1: Nuestro territorio: conocimientos y saberes propios, afirmación de Juan Camilo Lemus. Hotel Dasma, 2 de agosto de 2010.



La autonomía es una búsqueda continua: lucha por el respeto a la diferencia

Las conquistas legislativas en Colombia favorables a la protección de los Pueblos y minorías étnicas, materializadas en la Constitución de 1991 y en posteriores leyes, resoluciones y decretos, son el mayor logro histórico para unas comunidades que permanecieron por muchos años desconocidas, olvidadas, silenciadas y despojadas de sus derechos fundamentales. En el caso de los Pueblos Afrodescendientes, la declaratoria de la nación como multiétnica y pluricultural y la promulgación del artículo 55 transitorio en la Constitución de 1991, al igual que la posterior Ley 70 de 1993 ó “Ley de Comunidades Negras”, son los principales instrumentos legales que amparan sus derechos y vigilan el avance hacia una relación equitativa y justa con el resto de la sociedad colombiana.

Con la Ley 70 de 1993 se dio inicio a la titulación de los territorios colectivos afrodescendientes, lo cual significa que se otorgaron títulos de propiedad sobre unos territorios ancestralmente habitados. Contrario al pensamiento de muchos, la titulación no se hizo sobre “baldíos”, sino sobre los territorios en que generaciones de hombres y mujeres afrodescendientes han invertido sus esfuerzos: han desmontado, sembrado y trabajado. Con la propiedad del territorio se hace posible que se mantengan la cultura y la identidad, además de que se da un gran paso hacia la autonomía.

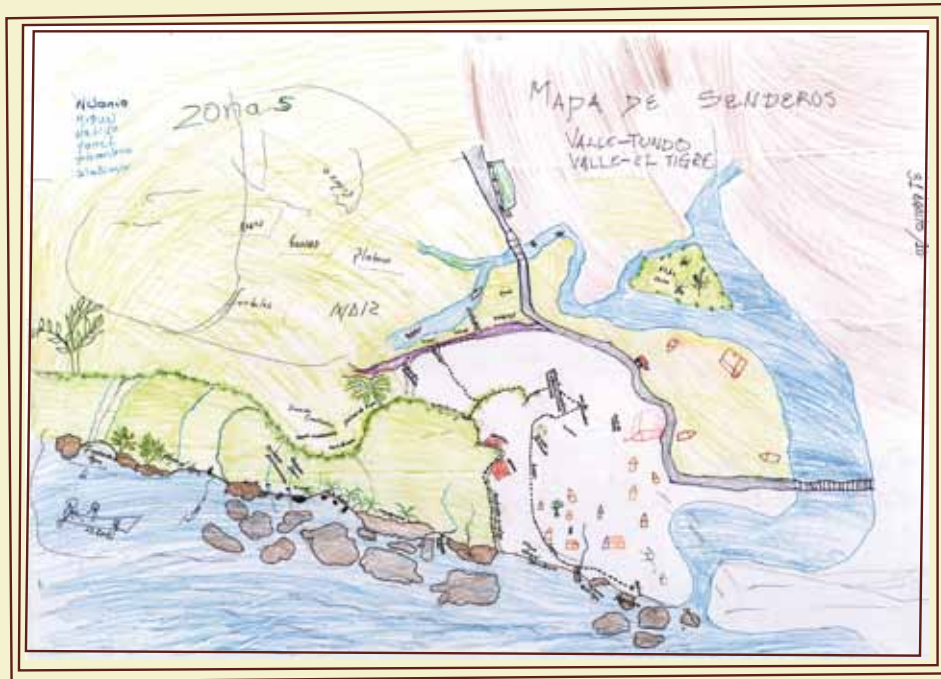
La autonomía llega hasta donde llegan los derechos de los demás. (Taller N° 1, Nuestro Territorio: Conocimientos y saberes propios. Afirmación de los participantes Domitila Valencia, Florentino Valencia, Eblin Pérez, Gustavo Palacios, Isidro Alvarado, Rosa Gómez. Salón Hotel Dasma, El Valle, agosto 2 de 2010).

En El Valle se reconoce la autonomía como la capacidad del ser humano de tomar sus decisiones y hacerlas respetar, además, es la capacidad de ejercer control interno y externo sobre el territorio protegiéndolo de personas que llegan a la comunidad con todo tipo de intereses o con el deseo de invadirlo y expulsar a la población nativa.

“A mí me gusta mi Valle, porque como uno anda relacionado con la vegetación, esta uno libre, camina uno pa’ donde quiere, tiene su tierra, uno trae lo que cultiva, si siembra el arroz, trae su arroz...no tiene que pensar que lo va a comprar...el maíz no tiene que pensar que lo va a comprar...su borojó uno trae borojó de su finca le regaló a cualquier compañero...a veces que llegan a comprar, pero a veces no...” (Leonor Murillo, representante del Grupo Amplio de Mujeres. El Valle, 6 de Septiembre de 2010).

La autonomía se defiende haciendo conocer a las personas de fuera de la comunidad la importancia del territorio para la cultura y enseñando a las nuevas generaciones la lucha ancestral por su mantenimiento.

“[A quienes nos visitan] yo les digo que estamos caminando en territorios de comunidades negras y que esto es ancestral y que esto está desde nuestros padres que tienen 80, 90 años y que siguen siendo territorios de comunidades negras y que de aquí extraemos precisamente todos los materiales de las artesanías que ellos compran, los sacamos de esta selva y que así como la tenemos es como la queremos seguir conservando para que sea sostenible, para que pueda ser sostenible... porque sin la selva ya no somos sostenibles, ya no aguantamos, ya no somos capaces de vivir, se nos va la comida” (Enrique Roa -Nativo-, caminando por el sendero El Tigre, 26 de agosto 2010).



Cartografía social senderos Tundó y El Tigre. Taller No.3, 31 de Agosto de 2010.

La autonomía se proyecta y se defiende desde las organizaciones comunitarias que son las que permiten que las personas se organicen y participen activamente en las decisiones sobre el manejo del territorio. En El Valle se han conformado los Consejos Comunitarios y otras organizaciones que luchan por el sostenimiento de los recursos naturales, por la conservación del territorio, por el mejoramiento de la calidad de vida y por la existencia de relaciones solidarias, de armonía y de respeto mutuo.

En la organización Tío Tigre se trabaja por un turismo sostenible que aproveche adecuadamente los recursos y la belleza del paisaje. En la organización de Cazadores se buscan alternativas de manejo sostenible de la fauna que permitan su recuperación y permanencia en el tiempo.

Nuestro trabajo se ha convertido en un instrumento para el fortalecimiento del fondo comunitario que es como la base (...) nos damos cuenta que el trabajo nuestro sirve para la comunidad y con un poco de comunicación nos damos cuenta de muchas cosas aquí que hay dentro de esta fauna donde la comunidad tal vez no le ha prestado como mucha importancia a este valor que tenemos aquí, esta riqueza que tenemos dentro de la fauna (Pedro Bermúdez, caminando por el sendero El Valle-Utría, 30 de Agosto de 2010).

En la organización Caguama se brinda protección a las tortugas que llegan hasta las playas de El Valle cada año a depositar sus huevos. También existen las organizaciones Piqueros y Línea de Mano, que se preocupan por los recursos marítimos y por la vida de los pescadores artesanales y sus familias.

Las mujeres de El Valle cumplen un papel muy importante en la búsqueda y mantenimiento de la autonomía en la comunidad pues ellas son, con sus esfuerzos, entrega y fortaleza, fundamentales para que las familias puedan mantenerse y desarrollarse. Las mujeres participan de organizaciones que también luchan por el mantenimiento de las costumbres y la cultura propia, tal y como es el caso del grupo que trabaja en la práctica de siembra en las azoteas, huertas caseras donde se cultivan plantas alimenticias y medicinales.

“Nuestra meta es tener la azotea para mantener la calidad nutricional de toda la familia, y más adelante poder que eso no sea solo para mi familia, sino para venderle al vecino, venderle al otro, y ayudar para el sustento” (Astrid Bermúdez, representante del grupo Mujeres en Progreso, El Valle, 6 de Septiembre de 2010).

La autonomía se construye también con la garantía en el acceso a bienes y servicios básicos para el mantenimiento de la vida. En el grupo de rescate de plantas medicinales, cinco mujeres mayores enseñan y transmiten su conocimiento sobre las propiedades de las plantas, con lo cual se pueden hacer productos comerciales.

“Estamos rescatando las plantas que se están perdiendo y no se les da utilidad. Si tenemos un dolor de estomago en vez de ir a la tienda a buscar una pastilla, vamos al patio y cogemos una hierba... no nos cuesta dinero y desparasitamos los niños”. (Agustina Palacio, integrante del grupo Rescate de Plantas Medicinales, El Valle, 6 de Septiembre de 2010).





La conservación del territorio y sus recursos: una responsabilidad compartida

La conservación y la protección del territorio, el cuidado y el uso adecuado de los recursos son fundamentales para la vida de la comunidad y para lograr el equilibrio entre los beneficios que cada uno obtiene y el usufructo de los recursos disponibles en el territorio.

"[...] es un territorio que hasta el momento lo hemos sabido cuidar, lo hemos sabido cultivar, valorarlo, porque este territorio se presta para muchas cosas que hacemos aquí, y no utilizamos ninguna clase de químicos para los cultivos: las malezas que salen en los cultivos, las sacamos sin tener que utilizar esos químicos, las quitamos con machete y cuando no con las manos, más que todo en el arroz y en plantas como las azoteas [...] entonces, por eso le damos ese valor al territorio. En la ganadería tampoco utilizamos químicos y en los cultivos de pan coger también, como en el plátano, la papa china... entonces, por eso vemos que el territorio es importante, porque nos presta lo de la fauna, cuando no estamos haciendo mal uso de eso la vamos a tener enriquecida" (Pedro Bermúdez, entrevista en el Río Valle, 14 de octubre de 2010).

Para la conservación del territorio es muy importante tener claro el horizonte del bienestar, es decir, la visión de la forma en que se quiere mantener y desarrollar la vida hoy y en el futuro, conservando los valores y las riquezas que el territorio tiene para sustentar la comunidad. Es por ello muy importante reconocer que existen múltiples amenazas como son: la sobrexplotación y el agotamiento de los recursos, la pérdida de la identidad y la cultura propia, la degradación ambiental y los intereses de agentes externos que buscan apropiarse de algunos recursos.

"[...] el río se va porque no tiene cimiento, no hay sembrado, la gente comenzó a desmontar los bordes y entonces se aflojó la tierra" (Fernando Lemus, navegando por el Río Valle, 24 de agosto de 2010).

A causa de las amenazas y de algunas prácticas y maneras de ser de la gente de la comunidad, se presentan conflictos que ponen en peligro la sobrevivencia y comprometen las posibilidades de vida de las generaciones futuras. Muchas veces estos conflictos se relacionan con el uso indebido de algunos recursos por parte de la comunidad,

"[...] tenemos conflictos porque algunas personas quieren pescar con trasmallo en el río. Entonces hacia ahí se presentan muchos conflictos con la gente del río y nosotros que pescamos, porque nosotros pescamos con la vara, entonces cuando se está haciendo ese tipo de pesca, imposible que ya uno no coge, no consigue. Entonces se presentan esos conflictos y muchas veces ha habido amenazas entre nosotros mismos porque no queremos que se haga ese tipo de pesca acá" (Manuel Pérez, conversando frente a la sede de Tío Tigre, 13 de octubre de 2010).

Pero también muchas veces los conflictos están relacionados con la explotación y aprovechamiento de los recursos que ejercen actores externos en busca de obtener rendimientos económicos para su beneficio particular.

"Los barcos, los atuneros, se nos meten aquí muy cerca, a una milla, a milla y media, a sacarnos los pescaditos de aquí ¿Qué hacen ellos? Ellos son los más destructores, ellos sí son depredadores, ellos son depredadores porque mire, ellos echan el atún y no necesitan más que el atún, el resto



de pescaditos de otras especies que caen ellos lo botan, lo botan muerto, porque si lo botaran vivo, al agua, listo, nosotros lo podríamos capturar más adelante, pero ellos lo botan muerto. Entonces eso sí, eso sí es un conflicto, ese es un problema que tenemos con esta gente en donde no hemos podido hacer nada porque nadie nos ha escuchado” (Manuel Pérez, conversando frente a la sede de Tío Tigre, 13 de octubre de 2010).

Otros conflictos se producen en el territorio por la acción de algunos actores externos que se interesan en la ubicación geoestratégica, en las riquezas y en la biodiversidad. Generalmente están relacionados con el narcotráfico, el conflicto armado, la delincuencia y la venta ilegal o la expropiación de tierras. Estos conflictos producen violencia y comprometen las posibilidades de permanencia de la comunidad en el territorio colectivo, muchas veces personas foráneas inducen temor y se apropian de lugares e instigan a la población para que participe en estas acciones. Ha habido casos de masacres, torturas, asesinatos selectivos y desplazamientos.

“El narcotráfico acabó con la cultura de los pueblos del Pacífico, porque yo pierdo mi identidad cuando bajo a la playa y me encuentre 100 millones, 200 millones... yo pierdo la identidad, se me borra el casete. Entonces hay un conflicto interno social de la comunidad” (Enrique Roa -Nativo-, conversando en las Cabañas El Nativo, 6 de agosto de 2010).

Para el manejo de todos estos conflictos es muy importante el papel de las organizaciones comunitarias, la educación de los jóvenes y el fortalecimiento de la autonomía, todo con el propósito de fomentar la idea de conservación del territorio que posibilita que se pueda seguir siendo comunidad en el territorio colectivo. Esto quiere decir: *“que podamos seguir siendo pescadores, cazadores, montadores, labradores, agricultores, sabedores... que no se acaben para que no se acabe nuestro lugar”* (Reflexión de Claudia Puerta sobre un comentario de Modesta Sanclemente en la entrevista que se le realizó en agosto 8 de 2010).

Con la conservación está ligada la visión del etnodesarrollo, que es la idea propia de desarrollo que tiene la comunidad y que implica la reproducción de cultura y del entorno, en resumen, de la etnia afrodescendiente, del Pueblo Afrocolombiano. Al tratarse de una visión interna, debe ser participativa, fruto del consenso y el acuerdo colectivo. Para construir una visión propia de desarrollo, es necesario llegar a acuerdos entre las distintas personas y grupos sobre el uso regulado de los recursos.

“En temas de conservación también hay conflicto. No todo el mundo está de acuerdo en que se utilice su tierra para conservar, no todo el mundo está de acuerdo con ese título nacional. [...] Pero a la gente hay que seguirle socia-

lizando porque no está de acuerdo con eso, y no está de acuerdo por otra cosa, porque dentro de nosotros mismos hay egoísmo” (Enrique Roa -Nativo-, conversando en las Cabañas El Nativo, 6 de agosto de 2010).

La conservación y la sostenibilidad del territorio se refieren a que los recursos tengan su tiempo de reproducirse, de aumentar, de renacer y de crecer... Sostenibilidad no quiere decir que no sean usados los recursos, sino que se usen respetando sus tiempos de reproducción y sus cantidades. Por ello es tan importante que perdure el conocimiento sobre las plantas y animales, de la tierra, del mar, del monte y de los ríos y que estos conocimientos sean enseñados a las nuevas generaciones y transmitidos a las personas que llegan al territorio. Si los animales y plantas pierden su “lugar de vida”, también la comunidad perderá su propio “lugar de vida”.

“Lo importante es que podamos proteger nuestro “lugar de vivir”, nuestro territorio para poder mantener nuestras formas de vida, las que nos dan identidad, las que nos permiten seguir siendo nosotros, como nuestros veteranos” (Enrique Roa -Nativo-, conversando en las Cabañas El Nativo, 6 de agosto de 2010).

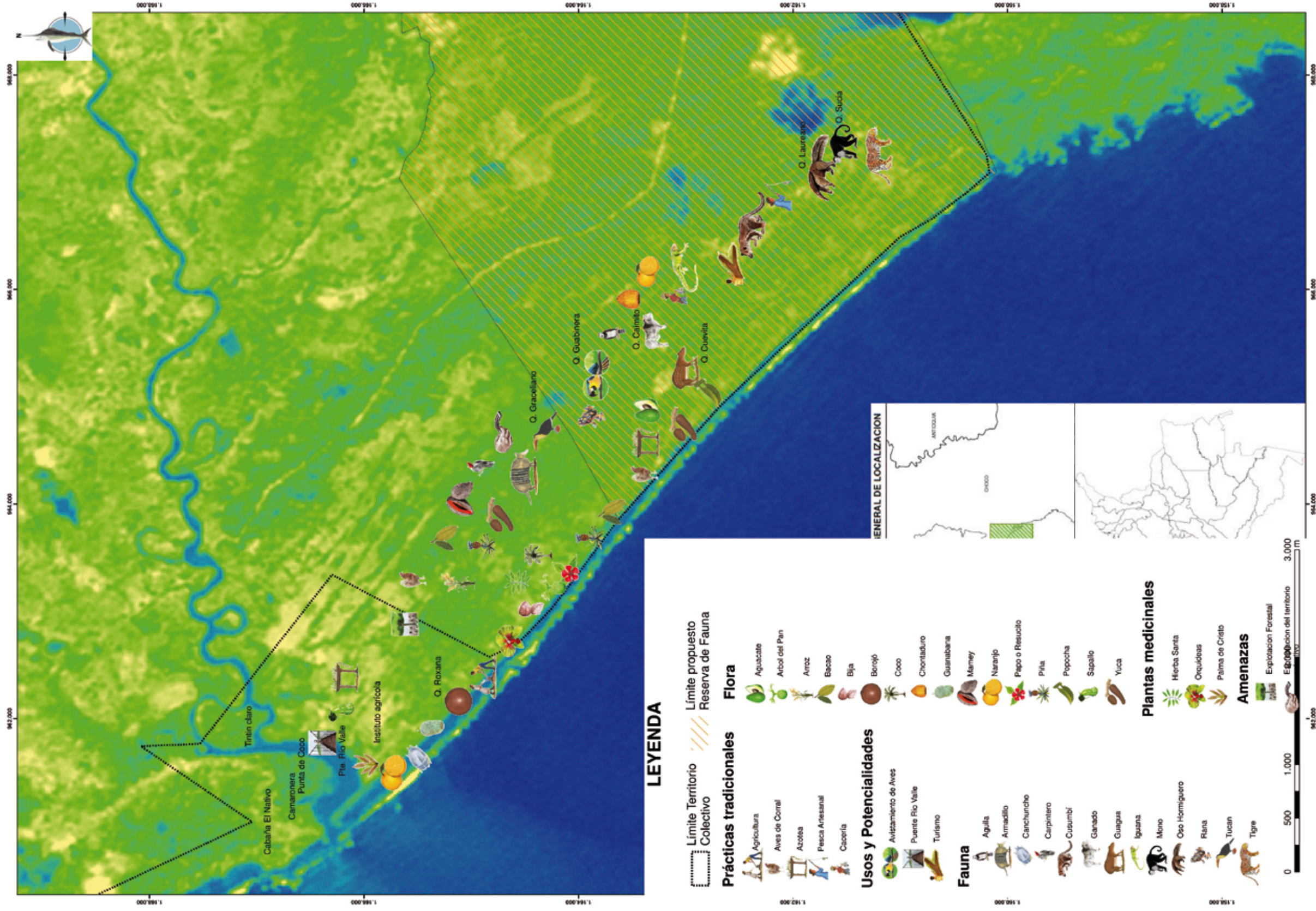
Todo lo anterior nos muestra que para la comunidad afrodescendiente de El Valle, el territorio es importante para conservar las costumbres y las tradiciones, pero esto sólo es posible en un espacio construido por “hombres y mujeres que se respeten y tomen consciencia por mejorar las relaciones” (Raquelina Tejada. Taller N°5: Imaginando mi territorio, sede del Consejo Comunitario de El Valle, 3 de septiembre de 2010).

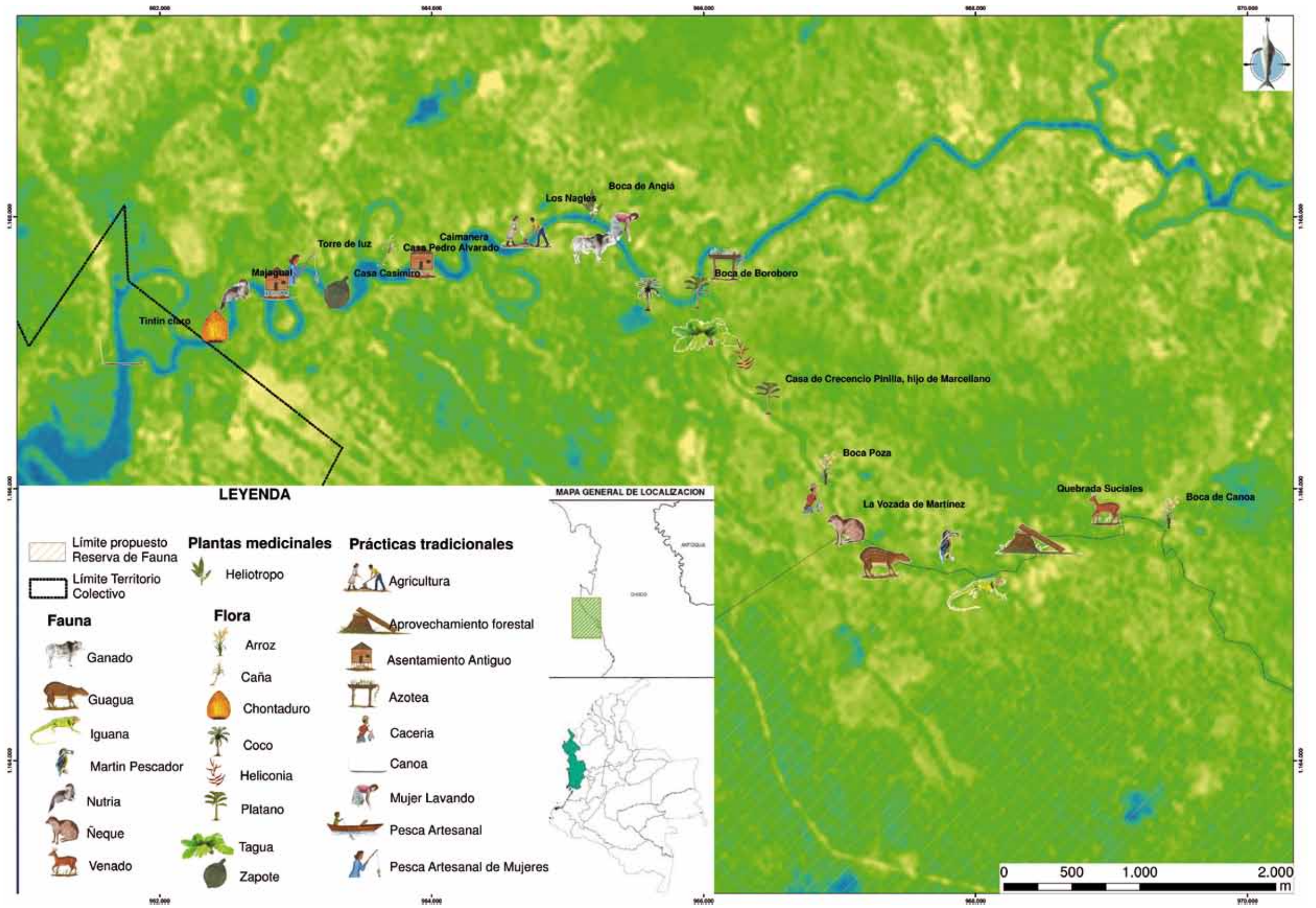
El territorio se comprende así, como la posibilidad de seguir soñando, de querer construir proyectos desde las diferentes organizaciones comunitarias, de diseñar un futuro con “un hospital, una institución educativa más grande y con mejores condiciones, una casa cultural”⁵.

El territorio es la esperanza y la imaginación de un presente y un futuro posible para todos...



5 Mapa elaborado por mujeres de El Valle en el Taller N°5: Imaginando mi territorio. Sede del Consejo Comunitario de El Valle, 3 de septiembre de 2010.





LEYENDA

- Límite propuesto Reserva de Fauna
- Límite Territorio Colectivo

Fauna

- Ganado
- Guagua
- Iguana
- Martín Pescador
- Nutria
- Neque
- Venado

Plantas medicinales

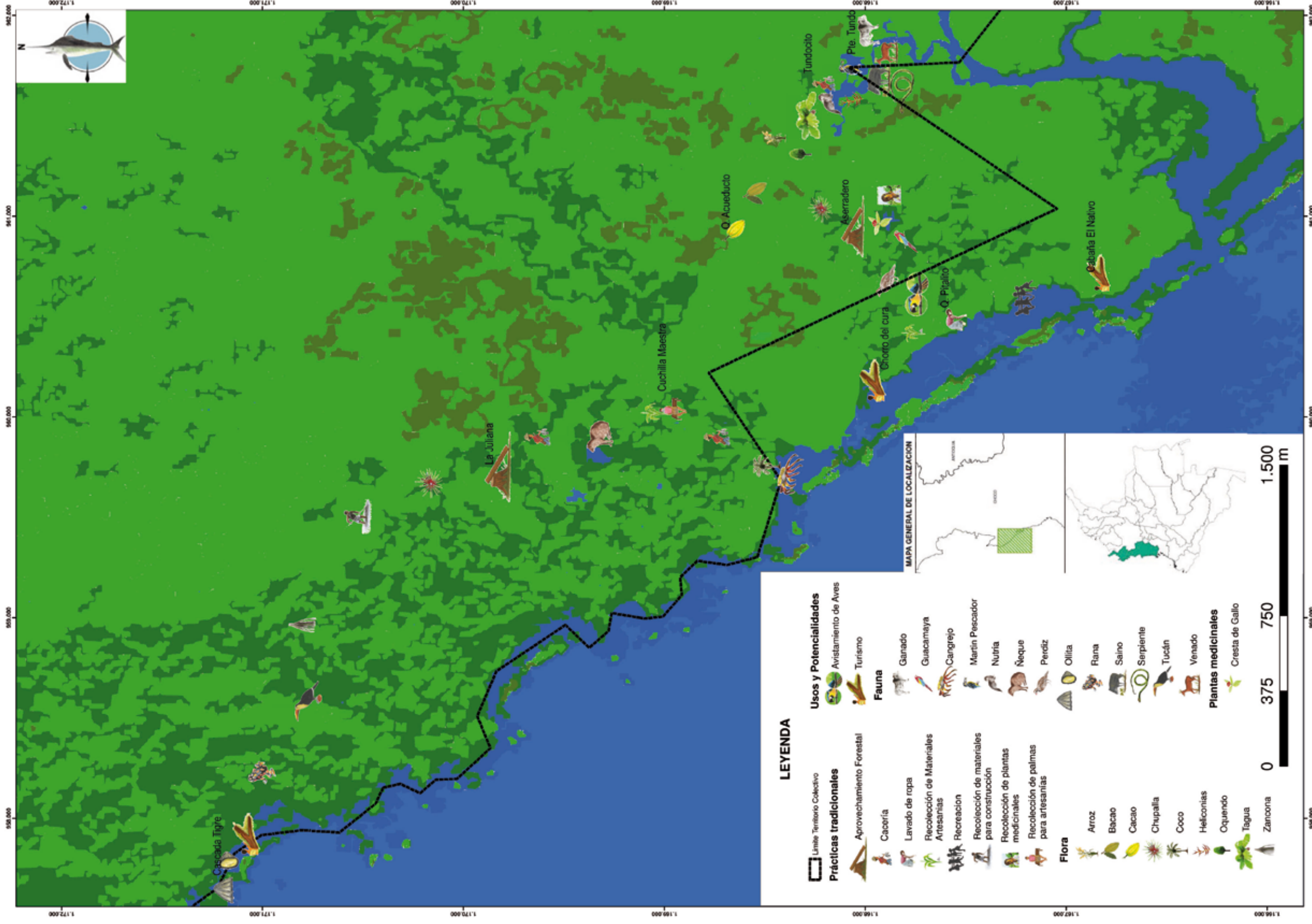
- Heliotropo
- Flora**
- Arroz
- Caña
- Chontaduro
- Coco
- Heliconia
- Platano
- Tagua
- Zapote

Prácticas tradicionales

- Agricultura
- Aprovechamiento forestal
- Asentamiento Antiguo
- Azotea
- Cacería
- Canoa
- Mujer Lavando
- Pesca Artesanal
- Pesca Artesanal de Mujeres

MAPA GENERAL DE LOCALIZACION

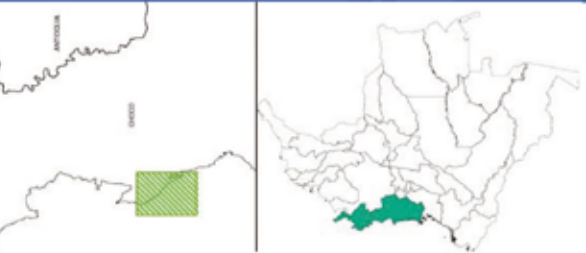




LEYENDA

- Límite Territorio Colectivo
- Prácticas tradicionales**
 - Cacería
 - Lavado de ropa
 - Recolección de Materiales Artesanales
 - Recreación
 - Recolección de materiales para construcción
 - Recolección de plantas medicinales
 - Recolección de palmas para artesanías
- Usos y Potencialidades**
 - Avistamiento de Aves
 - Turismo
- Fauna**
 - Ganado
 - Guacamaya
 - Cangrejo
 - Marín Pescador
 - Nutria
 - Ñeque
 - Perdiz
 - Ollita
 - Rana
 - Saino
 - Serpiente
 - Tucán
 - Venado
- Flora**
 - Arroz
 - Bacabo
 - Cacao
 - Chupallia
 - Coco
 - Heliconias
 - Oquendo
 - Tagua
 - Zancaona
- Plantas medicinales**
 - Cresta de Gallo

MAPA GENERAL DE LOCALIZACION



Bibliografía

Camacho, Juana (1997). Mujeres negras y biodiversidad: importancia de las prácticas femeninas de cultivo en espacios domésticos en el Pacífico Chocoano. En: Informes Antropológicos: Relaciones de Género en los procesos de construcción social. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología, N°9.

Mançano Fernandes, Bernardo. Sobre la tipología de los territorios. Disponible en http://www.landaction.org/spip/IMG/pdf/BERNARDO_TIPOLOGIA_DE_TERRITORIOS_espanol.pdf (consultado el 8 de agosto de 2010).

Santos, Milton (2002). “O dinheiro e o território”. En: Santos, Milton; Becker, Bertha; Silva, Carlos; et al. *Território, territórios: ensaios sobre o ordenamento territorial*. Niterói: Programa de Pós-Graduação em Geografia da Universidade Federal Fluminense; Associação dos Geógrafos Brasileiros.

Glosario

Cimarrones: Nombre dado a los esclavos negros que huían y se refugiaban en los montes buscando su libertad.

Libertos: Esclavos negros que lograban comprar su libertad o a quienes sus amos dejaban libres.

Trasmallo: Se define como una red de pesca de gran tamaño, construida en un paño de malla de una sola pared, en nylon monofilamento, el cual se cala en la superficie ó en el fondo del mar de acuerdo a las condiciones de la pesquería.